

# Reflexionando sobre los actores y las prácticas espaciales en tiempos de globalización

Monika Stenstrom<sup>1</sup>

“Lo que afecta a un paradigma, es decir, la clave de todo un sistema de pensamiento, afecta a la vez a la Ontología, a la Metodología, a la epistemología, a la Lógica, y en consecuencias, a la Práctica, a la Sociedad, a la Política” (Morin, 2004: 82)

## RESUMEN

La intención de este trabajo es establecer algunos supuestos epistemológicos, soportes teóricos y empíricos desde los que partimos para comprender y aprehender la lógica y la dinámica de los cambios que se observan en la complejidad de las actividades espaciales y de los actores locales, contrastando las afirmaciones esgrimidas por Samuel Huntington (1997) en relación con el tema “Economía, demografía y civilizaciones rivales” incluidas en su texto “Choque de Civilizaciones”. Se parte de la premisa de que en la mayoría de las oportunidades el problema de la consecución del desarrollo se ha enfocado sólo desde la perspectiva instrumental, específicamente la económica, desconociéndose la importancia de interceptar otras dimensiones que pueden impulsar o retraer los procesos emprendidos, visualizados a través de la cultura como estrategia de sobrevivencia. Por esta razón, creemos que el enfoque de la complejidad<sup>2</sup> puede ayudar a entender

---

1 Doctorado de Ciencias Sociales, Mención: Estudios Culturales. Universidad de Carabobo.

2 Diversas explicaciones se han tejido alrededor del significado de complejo, desde aquella que lo conciben como dificultad “complicación” hasta otras que lo definen como “complexus” lo que está tejido en conjunto. La complejidad para Morin “es un tejido de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados, que presentan la paradójica relación de lo uno y lo múltiple”. De esta manera, el pensamiento complejo se puede interpretar como otra forma de pensar sustentado en la unión de las partes en el todo mediante el establecimiento de relaciones entre ellas, tomando en considera-

---

Artículo recibido en noviembre de 2007. Arbitrado: febrero 2008.

mejor las conductas que se demandan en el quehacer investigativo y la generación de conocimientos, “nuevos saberes”, **como propósito trascendental para explorar** la mecánica de producción de las realidades locales. Desde esta perspectiva de análisis, el choque de civilizaciones, expuesto por Huntington (1997), deja entrever cierta aprensión a la que se enfrentan algunas naciones occidentales tras el resurgimiento de otras formas de concebir el proceso de desarrollo endógeno en otras culturas, que ponen en peligro el modelo capitalista estadounidense.

**Palabras claves:** complejidad- actividades espaciales- actores locales- urbanización.

## REFLECTING ON THE ACTORS AND THE SPACE PRACTICES IN GLOBALIZATION TIMES

### ABSTRACT

“What affects a paradigm, that is to say, the key to a whole thought system, affects Ontology, Methodology, Epistemology and Logics at the same time and, as a consequence, praxis, society and politics” (Morin, 2004: 82).

The intention of this paper is to establish some epistemological assumptions, as well as some theoretical and empirical support that are being used to understand and apprehend the logic and the dynamics of the changes observed in the complexity of space activities, and local actors. For this purpose, Samuel Huntington’s (1997) asseverations in relation to the topic “Economy, demography and rival civilizations” which are included in his book “The Clash of Civilizations” are being contrasted. The starting point of this analysis is the premise that most of the times, the problem of the achievement of development has been focused only from an instrumental perspective, specifically the economic, without taking into account the importance of intercepting other dimensions that can boost or retract the processes undertaken, which are shown through culture as a survival strategy. Thus, we believe that the approach of complexity<sup>3</sup>

---

ción sus diferencias; contrario al modelo tradicional de la segregación, el pensamiento complejo enlaza, agrupa, relaciona y aborda los procesos donde lo único constante es el cambio.

3 Diverse explanations have been net towards the meaning of complex; from that which conceives it as a difficulty “complication” to other which define it as “complexus” what has been woven together. Complexity is for **Morin** “a net of heterogeneous and inseparably associated constituents, that present a paradoxical relation of the

can help us better understand the behavior required for the research activities and the generation of knowledge, “new knowledge”, with the transcendental purpose to explore the production techniques of local realities. From this view, the clash of civilizations exposed by Huntington, suggests certain apprehension some Western nations face after the resurgence of other forms of conceiving the process of endogenous development in other cultures, that might endanger the U.S.A. capitalist model.

**Key words:** complexity- space activities - local actors- urbanization.

---

## **Una mirada sobre el relato... una aproximación para el lector**

Huntington fundamenta en el capítulo 5 del texto “Choque de Civilizaciones...” el avance y las restricciones a las que se enfrentan las naciones asiáticas y las naciones musulmanas frente a la cultura occidental. Mientras, con respecto a las culturas hindú, ortodoxa, latinoamericana y africana aduce que no está clara su afirmación de superioridad frente a la cultura occidental.

En cuanto a la afirmación de la superioridad del este asiático, el autor parte de la base de su desarrollo económico, enunciando que éste habría comenzado en Japón, en los años 50 y se extendería durante las siguientes décadas hasta los “tigres asiáticos” (Hong Kong, Taiwán, Corea del Sur, Singapur) luego China y Malasia, Tailandia e Indonesia, contrastando este fenómeno con el leve crecimiento de las economías (europeas y estadounidense) y el estancamiento del resto del mundo. Prevé que en el primer cuarto del siglo XXI Asia se constituiría en una de las economías más fuertes del mundo, lo cual trae como consecuencia la modificación del equilibrio de poder entre Asia y Occidente (Estados Unidos). De acuerdo

---

one and the multiple” In this way, complex thought can be interpreted as another way to think which is sustained in the conjunction of the parts within the whole through the establishment of relations among them, taking into consideration their differences; complex thought, contrary to the traditional model of segregation, links, gathers, relates and approaches processes in which the only constant is change in.

al autor, la fortaleza económica de los asiáticos (riqueza y poder) es una demostración de su superioridad moral y cultural frente a las exigencias e intereses de los EEUU u otros países occidentales.

Huntington enuncia que el proceso de asunción de los cambios en China y Japón durante el siglo XIX emerge de una minoría de intelectuales que optaron por estrategias occidentales frente al rechazo de sus culturas tradicionales. En el caso de Japón, el proceso de modernización se realizó con la combinación de técnicas y prácticas occidentales, pero manteniendo las esencias de la cultura japonesa. Mientras que China no logró adaptarse a la influencia occidental y optó por el modelo socialista implementado en la Unión Soviética. En este sentido, después de la segunda guerra mundial, Japón intentó asumir el modelo americano, al igual que China el modelo soviético. Huntington plantea la distinción entre la economía china y la japonesa en el fracaso del comunismo y el éxito del capitalismo; no obstante, declara que a finales del siglo XX los japoneses emprenden un cambio de estrategias que los lleva a mirar al interior de su cultura tras la búsqueda de las fuentes de su éxito, con lo cual se inicia el “distanciamiento respecto a los Estados Unidos y el acercamiento a Asia”. No obstante, los chinos hacen lo mismo por su parte, la búsqueda de valores originarios que les permita reconstituir su identificación con las tradiciones culturales; así aflora el pensamiento confuciano<sup>4</sup> como guía de la supresión de las diferencias entre la población china. En esta búsqueda, chinos y japoneses encuentran los nuevos valores que fundamentan la afirmación asiática de su superioridad frente a occidente.

Con respecto al “Resurgimiento” islámico, Huntington expone que a partir de los años 70, los símbolos, las creencias, las prácticas, las instituciones, las directrices y organizaciones islámicas cobraron un interés y un apoyo cada vez mayor en el mundo musulmán de más de 1.000 millones de personas que se extienden desde Marruecos a Indonesia y desde Nigeria a Kazajstán. Es a partir del crecimiento poblacional y la transformación urbana que entra en auge la asunción del Islam apoyado por los gru-

---

4 Vale recordar que Confucio fue el fundador de un sistema moral que exalta la fidelidad y lealtad hacia la tradición nacional y familiar. Recto pensar-recto sentir-recto obrar. De allí que Confucio defendía que debía darse el bien sólo a los buenos; y, a los malos, el ejemplo del bien.

pos de “mercaderes, comerciantes propietarios de pequeños negocios”; mas sin embargo, también se dio la transformación con la incorporación de los principios del Islam en el derecho y en la economía.

Huntington expone cómo el resurgimiento islámico se constituye en un producto de la modernización y su correspondiente esfuerzo por enfrentarse con ella. Este impulso se sustenta, de acuerdo al autor, en la tendencia a volver a la cultura autóctona y la confianza en las instituciones islámicas, sus ideas y prácticas que enrumbarán a la civilización islámica hacia la modernización. El autor soporta el resurgimiento islámico en el “espectacular” crecimiento demográfico. En ese sentido prevé que para el año 2025 alrededor del 31% de la población será musulmana. Refiere los cambios, no sólo en la estructura poblacional, sino además en la composición (nivel de instrucción, condición urbana) y en la localización (emigración). Cabe destacar que Huntington respalda esta afirmación visualizando que las poblaciones mayores necesitan más recursos y, por tanto, las personas de las sociedades con grandes poblaciones comenzarán a emigrar, ocupando territorios y ejerciendo presión sobre otros pueblos demográficamente menos dinámicos.

De acuerdo al análisis realizado por el autor, surgirá un nuevo orden mundial donde prevalecerán las civilizaciones emergentes, las cuales se consideran superiores a Occidente fundamentadas en valores morales más auténticos. La indigenización dificulta hablar de principios éticos y valores universales. Huntington alega que para la mayoría de los chinos y musulmanes la democracia e inclusive la Declaración Universal de los Derechos Humanos son creaciones occidentales, no universales.

Huntington plantea que a partir del siglo XXI se estabilizará la expansión económica asiática, así como el debilitamiento del impulso demográfico de la población islámica. Igualmente, propugna que el éxito de las economías asiáticas será el legado que se materializará en un crecimiento del bienestar de su población, en especial, la burguesía y la clase media. Sin embargo, esta movilidad social estaría basada en la concreción de un modelo económico propio alejado del modelo occidental.

En cuanto al resurgimiento islámico, éste conducirá a la interiorización de valores que coadyuven a la consolidación de organizaciones sociales, culturales, económicas y políticas que propendan al avance de la

sociedad islámica; sin embargo, el autor afirma que el desafío estriba en las influencias que surjan del modelo y que puedan generar problemas de gobernabilidad; como también, de progresar el crecimiento económico de Malasia e Indonesia, podría surgir un “modelo islámico” de desarrollo alternativo al modelo asiático y al modelo occidental.

## **Consideraciones críticas a los enunciados realizados Huntington**

Huntington parte de la consideración de que el desafío asiático se manifiesta en todas las civilizaciones del este de Asia (p. 121); sin embargo, frente a este juicio, y a los fines de este análisis, se considera que la civilización humana es una sola, pues desde distintas vertientes, manifiesta necesidades básicas comunes y se provee de un conjunto de recursos económicos (naturales, población, capital, tecnología e instituciones) para la producción de bienes y servicios con la finalidad de satisfacer estas necesidades, a través del consumo, para lo cual ha puesto en marcha diversas estrategias de sobrevivencia.

Si bien, hasta tiempos recientes, la ejecución de las actividades entre adquisición de insumos – producción – comercialización - consumo para abastecerse de los elementos necesarios a los fines de satisfacer las necesidades materiales estaba relacionado a la visión económica de la racionalidad; hoy, sin embargo, se aprecia que hay otras lecturas posibles de este proceder. Tal como lo apunta Morin (2000), junto a las características que hacen del ser humano un ser racional (*Homo sapiens, economicus, faber, prosaicus, empiricus*) encontramos otra particularidad como la esfera de lo irracional (*Homo demens, consumans, ludens, poeticus, imaginarius*). Por ello, en contraste a lo expuesto por Huntington, al observar el comportamiento del sujeto, se precisa tomar en consideración otras categorías derivadas de los fundamentos no estrictamente racionales del ser humano, que a menudo encuentran su cauce de expresión en la cultura local y se reflejan en una cultura específica de desarrollo.

Desde esta óptica se puede decir que a lo largo de los últimos años el estudio del consumo ha ido ganando espacio, pero más aún las prácticas de consumo, por tanto nos estamos ubicando en el terreno de los significados. Este hecho contempla ir más allá de la consideración eco-

nómica del consumo, entendido como la satisfacción de las necesidades de los individuos, que se realiza como un proceso de intercambio en el mercado entre consumidores que se comportan de forma racional. Las miradas trascienden hacia el estudio del consumo como hecho social de producción simbólica, donde las motivaciones (deseos) y prácticas sociales constituyen un producto dependiente de los contextos culturales y grupales.

Siendo esto así, se precisa reconocer que el debate alrededor del concepto de consumo no está exento de polémicas en los estudios culturales, hay investigadores como Eco (1993), García Canclini (1993) y Rodríguez (2002) que admiten la imposibilidad de la articulación de las sociedades actuales en torno a los procesos de consumo en el contexto de globalización del modelo económico capitalista.

En algunos casos el problema se presenta por la masificación de los consumos y la homogenización de éstos; también se perfila hacia las interacciones entre grupos sociales distantes entre una trama comunicacional muy segmentada. Es decir, la estratificación de los consumidores, la segmentación hacia nuevas sensibilidades se realiza de acuerdo a gustos y preferencias enlazados a diversas variables cuantitativas y cualitativas: estructura etaria, sexo, nivel educacional, estrato socioeconómico, ubicación geográfica, religión, entre otras. Por ello desde la visión de los estudios culturales se critica la homogenización de los consumidores y se dirige la mirada más a preguntarse sobre las formas y espacios de consumo.

## **La cultura de consumo**

El consumo se constituye en un elemento clave, en las últimas décadas, para la estructuración de las prácticas de la sociedad. En el análisis de esta temática es interesante reflexionar sobre la tensión que existe por la inclusión del tema de las necesidades a la visión del consumo para la satisfacción de éstas (material) o el consumo como apropiación de significados (símbolos); en este sentido, Doyal y Gough (1994) difunden la objetivización de las necesidades humanas básicas: salud física y autonomía personal, materializada en la necesidad de escoger a partir de la información disponible sobre qué hacer y la manera de hacerlo. Fundamentan su proposición sobre la motivación de las personas hacia el consumo, de-

finiéndolo como la voluntad de satisfacer sus necesidades personales. Sin embargo, las necesidades difícilmente pueden clasificarse de una manera objetiva puesto que la mayoría de las corrientes de pensamiento vinculan las necesidades a la voluntad de las personas, a la tradición, a las particularidades de cada sociedad o a cada sistema, situación que dificulta la posibilidad de llegar a un consenso sobre si existen necesidades humanas básicas objetivables.

En el enfoque de Heller (1996)<sup>5</sup>, otra visión de las necesidades, ante la dificultad de reconocer la diferencia entre una necesidad real y una necesidad imaginaria y aceptando una guía moral, se expone que todas las necesidades han de ser reconocidas y satisfechas con la excepción de aquellas que hagan al hombre un simple medio para otro. Se define la necesidad como categoría social; y se parte de que todos los hombres y mujeres tienen necesidades, sin embargo, sus necesidades siempre son individuales. No obstante, en relación a la estructura concreta y a los objetivos de sus necesidades, cada persona es diferente.

Esto lleva a plantearnos un par de preguntas: ¿Es la hominización del hombre la que marca la transformación de los seres humanos? ¿Cuándo se inicia el cambio en el consumo de los diferentes bienes? ¿Cómo vemos este proceso?

Correlativamente, con el crecimiento y la complejidad del cerebro y la complejización de la sociedad, de forma acumulativa, se desarrolla una esfera, no innata, sino adquirida y transmitida a los individuos; es decir, un contexto cultural que se reproduce consecutivamente en las siguientes generaciones, mediante el desarrollo de una gama extensa de saberes y conductas que el grupo difunde en los nuevos individuos que lo forman. Estos saberes son adquisiciones históricas de conocimientos sobre el entorno y sobre la naturaleza, técnicas corporales y de fabricación de artefactos, útiles, abrigos que con el tiempo se desarrollan y se incrementan.

---

5 Agnes Heller, en su texto “Una revisión de la teoría de las necesidades”, realiza un planteamiento, a nuestro parecer interesante, sobre la interconexión de las necesidades con el deseo, por un lado, y las carencias (llamadas por ella necesidades sociopolíticas) por otro. Establece que los deseos sólo pueden ser personales, idiosincráticos; incluso pueden permanecer inconscientes; no podemos saber exactamente lo que otras personas desean; tampoco sabemos exactamente lo que deseamos. Las carencias en el extremo opuesto de la triada (deseo-necesidad-carencia) son abstracciones.

Las intercomunicaciones que se despliegan en estas prácticas provocan la aparición del lenguaje de doble articulación permitiendo, desde ese momento, la inscripción y la transmisión de los conocimientos. Finalmente y sobre todo, se constituyen reglas culturales diversas (intercambio, prohibiciones, etc.) para la organización de la sociedad que no resultan ser simples interacciones entre individuos, sino que requieren mantenerse mediante la práctica social y deben ser inculcadas a las nuevas generaciones. De acuerdo a Morin (1995) es a partir de allí que se constituye una verdadera esfera cultural indispensable para el mantenimiento de la complejidad social (p. 122). Esta esfera de relaciones permite al grupo estructurarse y conservarse en el tiempo como un sistema complejo y adaptativo en sí mismo.

Podemos entonces decir que desde la evolución física y mental del hombre, éste ha puesto en marcha diferentes procesos de creatividad<sup>6</sup> tras la búsqueda de estrategias esenciales para su sobrevivencia. A partir de la producción y transformación de los utensilios marca el hilo histórico de la evolución de la humanidad. Con ello se aprecia como los seres humanos han modificado su consumo en consonancia con las formas en que se constituyen, es decir, tanto para satisfacer necesidades vitales como para satisfacer el espíritu, lo que conocemos como el consumo simbólico.

Lo cierto es que todo ser humano requiere diversos elementos materiales e inmateriales para su sobrevivencia (alimentos, vestido, vivienda, agua, aire, etc.), en cualquier parte del mundo será necesario diseñar estrategias para proveerse de los elementos básicos que coadyuven los procesos de crecimiento y desarrollo de la población.

No obstante, aun cuando Huntington no hace referencia en su exposición sobre las prácticas espaciales, no debemos olvidar que las naciones se han nutrido de los descubrimientos e innovaciones de diferentes culturas, observamos un proceso de transferencia de conocimientos, que han sido aprovechados en su mayor o menor intensidad. Parafraseando a Shapiro (1975) podemos decir que todo pueblo tiene sus propios ordenamientos culturales elaborados que aseguran su supervivencia, ya sea tecnológicamente o por medio de sus formas de organización. Además de la producción interna de los rasgos percibidos, las culturas se han desa-

---

6 Concebimos la creatividad como un momento del proceso comunicativo.

rollado tomando prestadas técnicas e ideas de otras culturas. La misma civilización occidental está basada en creaciones que han sido tomadas como préstamos<sup>7</sup> de todas partes del mundo. Muchas de ellas, inclusive, se deben a los pueblos de culturas sencillas que no comparten las tradiciones occidentales. El alfabeto fue inventado por pueblos semíticos en el área situada en el Mar Rojo y llevado a Grecia y a Roma por los fenicios. A lo largo de los siglos se extendió por Europa y la India. El papel y la pólvora son antiguos inventos chinos. Asimismo el hombre ha enriquecido constantemente la variedad de sus alimentos introduciendo granos y frutas que fueron obtenidos originalmente en el lado opuesto del globo terráqueo.

De esta manera, se puede decir que la difusión de los rasgos culturales de un pueblo a otro ha enriquecido constantemente los modos de vida humana, surgiendo un “mosaico de culturas”. Tal como lo plantea Morin (1995), la cultura se visualiza como un sistema que pone en comunicación una experiencia existencial y un saber constituido. En esta dialéctica afloran las diferencias entre las culturas. Balibar (1997) destaca acertadamente: el reconocimiento del “derecho a la diferencia” refiriéndose a los movimientos que franquean las fronteras culturales, que superan las perspectivas de las identidades culturales, es decir, aquellos que posibiliten y encaren otras identificaciones.

De esta premisa partimos para mostrar algunas discrepancias frente a la concepción de la variable “cultura” que muestra Huntington para desarrollar el tema de “economía, demografía y civilizaciones rivales”; en ese sentido, proponemos la cultura como un sistema catalizador para definir qué es posible hacer en relación al desarrollo endógeno, al tiempo que incorpora un cierto potencial de creatividad.<sup>8</sup>

---

7 De acuerdo a Harry Shapiro el “préstamo cultural” o la difusión, desde el punto de vista psicológico, es un caso especial de aprendizaje conocido como imitación.

8 Esta premisa nos remonta a la primera revolución industrial (Inglaterra) en donde la aparición de la máquina transforma los procesos de provisión de bienes para la satisfacción de necesidades, sin embargo, creemos que este proceso, como fenómeno fue total, fue también una revolución agrícola, tecnológica, ecológica y consecuentemente demográfica.

## **La cultura como estrategia de sobrevivencia un punto de inflexión en el ordenamiento mundial**

### **Una mirada sobre los países asiáticos...**

Después de la segunda guerra mundial se inicia un giro en la conformación de los centros de poder en diferentes espacios continentales. Es un reordenamiento en donde la solidez y el desarrollo juegan un papel decisivo. Luego, con la finalización de la “guerra fría”, comienza el desmontaje de dos grandes sistemas rivales, dos concepciones del mundo que habrían dominado los análisis socioeconómicos y políticos durante más de dos generaciones. Se mostraban nacionalismos, “campos”, que se excluían uno al otro y se organizaban alrededor de una construcción de tipo estatal. Nos referimos al liberalismo y al socialismo.

En la gestación de este reacomodo mundial se ha dado con mayor fuerza el planteamiento de las relaciones económicas, políticas, sociales y demográficas, sin dejar de mirar hacia los aspectos ambientales de las diversas naciones del planeta. Dentro de este contexto aparecen y se suman nuevos actores internacionales, los cuales formulan estrategias para participar en esta nueva dinámica mundial para asegurar su sobrevivencia tras la búsqueda del bienestar del “ser colectivo”.

Si partimos del reconocimiento de la diversidad en los procesos socioeconómicos que existen en los distintos países que conforman el continente asiático, por un lado están Japón, Corea del Sur y Taiwán, países con escasos recursos naturales y con una población aparentemente homogénea de acuerdo a características sociales y culturales. Por otra parte, se encuentran Malasia y Filipinas que tienen abundantes recursos naturales y una población heterogénea social y culturalmente.

Recordemos que los países asiáticos del este emprendieron una forma agraria apoyada por el Estado. Esto implicó una redistribución de las tierras entre los campesinos y una activa participación del sector público en la provisión de infraestructura (capital físico) como carreteras, fertilizantes, maquinarias, etc. Junto con este desarrollo agrícola emprendieron el desarrollo del sector secundario (manufacturero), la industria intensiva en mano de obra, de la industria ligera, empleando gran parte de la población. Posteriormente, su estrategia combina el desarrollo industrial con

la acumulación de experiencia y capital, lo cual les lleva a desarrollar la industria pesada, con mayor valor agregado, sin dejar de interiorizar sus creencias, valores colectivos, etc.

China, actor importante dentro del escenario mundial por su posición geográfica y sus características demográficas, ha visto la oportunidad y la necesidad de incorporarse al mercado mundial, diseñando diversas estrategias al interior del país y fundamentando su expansión hacia otros mercados.

Podemos apreciar cómo China implementa desde hace algunos años la promoción de las inversiones extranjeras; así los flujos de capital hacia China, derivados de las atractivas condiciones que ofrecen a los inversionistas y su enorme mercado potencial, se constituyen en pivotes del cambio de esta nación al dejar de ser espectador y participar de manera activa en las decisiones que afectan el desenvolvimiento de las relaciones (económicas, políticas, ambientales, sociales y culturales) alrededor del mundo.

Un elemento importante que no menciona Huntington en su trabajo es la estrategia desarrollada por China a partir de 1986 para hacer frente a los problemas de formación y capacitación de su población. La estrategia institucional es el desarrollo de la educación, en sus diversas etapas: básica, superior y técnica. Particularmente es el apoyo que otorga el Estado al sector técnico, el que le permite formar los cuadros técnicos que apoyarían al desarrollo de la industria de la transformación.

De acuerdo a lo expuesto por la Dra. Zhong Xiwei (2004), docente de la Universidad de Ciencia y Tecnología de Huazhong, China en 1997 emprendió el “Proyecto 211”, un proyecto destinado a construir con prioridad 100 centros docentes superiores y un grupo de disciplinas (ciencia y tecnología) importantes. Con la puesta en marcha de este proyecto se crea en China un sistema de disciplinas de ciencias claves dotado de una distribución y estructura relativamente racionales. Zhong Xiwei sostiene que en China el sistema comprensivo de integración: enseñanza, producción e investigación, se ha establecido desde 1996. Adicionalmente la docente de Huazhong afirma que el gobierno chino ofrece una política preferencial a las empresas establecida por los institutos educativos. La mayoría de las empresas contribuyen con el sector de alta tecnología y juegan un papel muy importante en el desarrollo de la economía china.

En este sentido, los países del este asiático hicieron de la educación una prioridad. Corea del Sur es un ejemplo en donde el gobierno nacional hizo énfasis en la expansión secuencial del sistema educativo, centrándose primero en la matrícula de la escuela primaria, luego en las matrículas de secundaria y finalmente en el acceso a la universidad. Con respecto a la educación superior, enfatizan en las carreras de ciencia e ingeniería. Esta estrategia se soporta en la posibilidad de adquirir las tecnologías<sup>9</sup> y transformarlas para crear o producir su propia tecnología (Banco Mundial, 2003; UNESCO, 2005).

Los intercambios chinos, posteriores a la entrada de este país a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en diciembre del 2001, le han permitido transferir sus tecnologías a través de las exportaciones. Ejemplo de ello es el incremento de las relaciones comerciales con África, América Latina y Medio Oriente.

De esta manera, existen elementos que permiten realizar inferencias sobre China como país participante en el escenario global y sobre el porqué de la preocupación de algunos países occidentales por el despertar de esta economía:

- a) El crecimiento constante del peso de la economía china en la región asiática, y en su conjunto en la división regional del trabajo.
- b) El progresivo déficit comercial de los EEUU y, en contraparte, la acumulación de recursos financieros por parte de China ejerce presiones sobre el sistema monetario mundial.
- c) La importancia de la participación china en las instituciones internacionales, sobre todo en la OMC. China ha emprendido un fuerte aprendizaje de sus negociaciones internacionales.

## **Una mirada sobre la economía islámica...**

Consideramos interesante detenernos en la presentación de los rasgos fundamentales de la economía<sup>10</sup> de los países islámicos, pues, aun cuan-

---

9 Recordemos lo expuesto en párrafos anteriores sobre los “prestamos culturales”, aquí se aplica precisamente el significado de la imitación para la innovación.

10 Nos referimos a la economía en un sentido general, considerándola como una ciencia que trata de definir y racionalizar el uso de los recursos disponibles, las formas de

do Huntington no hace alusión a este tópico, es necesario visualizar la importancia de otra forma de concepción del proceso de crecimiento y desarrollo endógeno de un importante grupo de países, sobre todo por su permanente relación con el mercado internacional en el cual intercambian diversos bienes y servicios con otras naciones.

Para entrar en el tema de la economía islámica es necesario tomar en consideración la importancia de la religión en el sistema social de los países islámicos y, sobre todo, cómo la religión condiciona su sistema económico institucionalmente; normando a través de extensas reglas y leyes. Su doctrina regula la vida religiosa, política y social.

En el Corán se hace referencia a las normas de comportamiento económicas que deben seguir los creyentes. Las leyes islámicas prohíben el cargo y pago de intereses, no obstante, permiten la obtención de beneficio sobre la base de la participación en el mercado (Garza, 1999). Tanto el ahorro como el comercio están permitidos en el Islam. Sin embargo, en este proceso se reconoce la existencia de algunas limitaciones al libre comercio, son ellas: el Haram<sup>11</sup> que se refiere al comercio de bienes y servicios ilícitos. En el caso del sector alimentos, por ejemplo, es bien notoria la diferencia con la cultura occidental, el Islam prohíbe el consumo de sangre, sea cual sea su procedencia. Con respecto al consumo de animales, están prohibidos aquellos que no han sido desangrados. Los islámicos distinguen entre los alimentos puros e impuros. No ingieren carne de cerdo ni sus derivados, en especial la grasa; además, prohíben la comercialización de bebidas alcohólicas.

En cuanto al comercio, se prohíbe la usura o el interés; transacciones que conllevan un porcentaje elevado de azar o incertidumbre y, por otro lado, el Corán concede libertad a cada individuo para obtener dinero de forma lícita, dentro del código islámico de conducta económica. En este caso es evidente la prohibición de las actividades de envite y azar. Sin embargo, existe una gama importante de bienes que son lícitos (Halal)<sup>12</sup>,

---

producción de bienes y servicios y su relación con el trabajo que ha de realizar el ser humano para procurarse los bienes y servicios para satisfacer sus necesidades.

11 El haram hace referencia a todo aquello que es ilícito según el Corán.

12 El término Halal designa los alimentos que cumplen con lo prescrito por el Islam en materia alimentaria. Significa autorizado para el consumo.

de hecho, en los países que realizan transacciones comerciales con los países islámicos, son tomadas en consideración estas regulaciones.

## **Y los intercambios comerciales entre las naciones...**

A través de la información desagregada presentada por diversas organizaciones internacionales como: Banco Mundial, OMC, Agencia Internacional de Energía (AIE), Instituto Estadístico de la Unesco (UIS), entre otras; se aprecian las prácticas espaciales, especialmente la interacción comercial que realizan diversas culturas entre sí a objeto de proveerse de los medios para su consumo y transformación de materia prima. Un hecho importante a destacar, según los datos aportados por la OMC en su informe 2005, es la relación comercial interregional observada en el continente asiático, específicamente el intercambio entre Estados Unidos y Asia. Resaltamos este hecho debido al énfasis de Huntington (1997) en afirmar que en los próximos tiempos comenzarían los conflictos entre las civilizaciones o culturas, sin embargo, al pasar el tiempo se observa que las relaciones comerciales entre los países asiáticos, donde se muestra una parte importante de la cultura islámica, se estrechan cada vez más consolidando el comercio intrarregional. La cuantía de estos movimientos sugieren la importancia del intercambio de productos agrícolas para cubrir necesidades básicas de alimentación, bien sea de consumo directo o materia prima para la transformación.

Asimismo, la OMC (2005) muestra cómo predominan las importaciones de recursos agrícolas entre las regiones, especialmente las correspondientes a Europa, Asia y América del Norte, lo cual corrobora que ninguna nación es autosuficiente en la producción de todos los rubros necesarios para el consumo directo o transformación de los recursos agrícolas. Si bien Huntington enfatiza la creencia de los países asiáticos de poseer ventajas comparativas sobre los países occidentales como una “afirmación asiática”, se hace necesario aclarar que existen, además de variables económicas, factores geográficos (climáticos, orográficos, hidrográficos, etc.) que influyen en la producción de algunos rubros. Particularmente podemos nombrar el caso de China, del total de sus exportaciones agrícolas el rubro pescado ocupa el 34,9% de éstas, mostrando la fortaleza en la producción pesquera a partir de su ventaja en cuerpos de agua.

No queremos dejar de mencionar los múltiples intercambios que se dan en materia de alimentos entre las naciones del mundo, comercialización de bienes materiales con una carga simbólica; es así como en la confección de diversos productos, éstos se realizan con insumos que provienen desde diversas geografías. La gastronomía es una de las áreas en donde se percibe una fuerte complementariedad de las relaciones recíprocas entre distintas culturas, desde cereales, vegetales, hasta los más variados condimentos. No olvidemos que en el transcurso del tiempo en muchos países alrededor del mundo han sido asumidas costumbres y rituales de otras culturas, así podemos ver como en Europa, América del Norte, América del Sur, entre otros, se muestran diferentes culturas representadas en sus inmigrantes, que han llevado a estos países sus saberes y han transferido parte de su cultura a los habitantes de esas naciones. Sólo con observar la cantidad de expendios de comestibles de diversos orígenes étnicos, centros de comida, música, teatro, en especial aquellos motorizados por la industria cultural; apreciándose la disolución de fronteras y más que culturas opuestas, como lo perfila Huntington en su relato “Choque de Civilizaciones”, se observan lugares de encuentro entre culturas, donde se manifiesta un proceso de “hibridación”, el cual, según García Canclini (1993) refleja los modos en que determinadas formas se van separando de prácticas existentes para recombinarse en nuevas formas y nuevas prácticas. Sobre este aspecto podemos apreciar la transformación de las modalidades de intercambios que se suscitan entre varias culturas, por ejemplo: desde el comercio mundial de manufacturas.

A partir de la relación entre las importaciones y exportaciones de manufacturas que se realizan entre las regiones, América del Norte muestra una alta dependencia en materia de productos transformados. Con respecto al caso de Asia, del total de exportaciones manufactureras de China, el 64.3% corresponde a circuitos electrónicos (OMC, 2005). Recordemos lo esbozado en la primera parte de esta investigación referido a la política educativa implementada por China, estos resultados certifican su éxito en materia de desarrollo tecnológico.

Es imposible desconocer que existe una interacción importante entre las naciones, hecho que permite afirmar que de mantenerse esta situación se fortalecen las prácticas espaciales entre las naciones, a medida que éstas

se especializan en diversas áreas logran intercambiar bienes y servicios con otros países. Los resultados vistos hasta el momento de las prácticas espaciales, específicamente las comerciales, se desarrollan en un contexto globalizado en el que resulta interesante observar, más allá de lo económico, los cambios culturales que se perciben desde la producción manufacturera que recorre el mundo, pues éstos se constituyen en un conjunto de representaciones que se entremezclan para dar forma a un mosaico cultural, social y económico. Sin embargo, debemos puntualizar que un verdadero análisis para entender a cada grupo geográfico requiere necesariamente indagar sobre el modo en que se apropian y reinterpretan los productos materiales y simbólicos provenientes de otras esferas. De lo que se trata es de complejizar el contexto. García Canclini (2004), en su texto “Diferentes, Desiguales y Desconectados”, advierte sobre otras miradas de la circulación de bienes en donde confluyen mensajes que son resignificados, y donde ocurren procesos de hibridación por la interacción con otras culturas, por el consumo de bienes industrializados y por la adopción de formas de producir que aminoran las diferencias tradicionales.

En este sentido, Europa, Estados Unidos, Oriente Medio, Latinoamérica o Asia, cualquier punto que se tome como ejemplo, son espacios geográficos que desde hace mucho tiempo han albergado migraciones de otros continentes; todos esos grupos anclados a sus propias culturas, en ocasiones se manifiestan en espacios separados, pero a veces se mezclan y se pueden encontrar diferentes modalidades de existencia, tales como el encuentro de la cultura local con la inmigrante que, a su vez da lugar a hibridaciones; aun más, la convivencia de la cultura local con la inmigrante y con la híbrida da lugar, como resultado de las transferencias de saberes, al amplio mosaico del multiculturalismo europeo, americano, latinoamericano. La reunión de diferentes culturas permite observar y participar de las diferencias, así como captar nuevas identidades colectivas que conviven con o sin reglas definidas, o previamente aceptadas.

En otro orden de ideas, a partir de los movimientos del comercio mundial de equipos de telecomunicaciones, se dinamiza la penetración de capital físico como medio para facilitar la información entre las naciones. Podemos advertir la importancia que ha adquirido la región asiática en el comercio de bienes donde se transfieren tecnologías. Asia demuestra

superioridad frente a otros continentes en este sector (OMC, 2005); no obstante, resulta interesante mirar los porcentajes de las importaciones de Europa y América del Norte en este renglón. Queda claro que las tecnologías de información son un medio para difundir y hacer circular las ideas, por lo que hoy en día, este intercambio transfronterizo de elementos culturales también se han establecido en el terreno de la información y comunicación. Podemos observar la disminución de la disparidad tecnológica que separaba a EEUU de Japón y Europa Occidental, durante la primera mitad del siglo XX; esta reducción se percibe en la tecnología de procesos, en la que Japón se ha especializado, y que le permite ser el primer exportador de bienes desarrollados en otros países.<sup>13</sup>

Entonces, valorar y promover la creación, la difusión y la circulación de las ideas se constituye en una estrategia que permite a los grupos sociales ejercer su soberanía en las interrelaciones con sus pares, entre instituciones, entre países, el todo está en cada una de las partes; las ideas derivadas de la diversidad y de la pluralidad dan sustento y forman la “infodiversidad” y se traducen en información que propicia la comunicación, la discusión, la aceptación, la discrepancia, la comparación, la exclusión y la generación de conocimientos.

Sin embargo, la tecnología de información y comunicación aunado a las grandes fusiones corporativas de los medios concentran un gran poder de difusión de mensajes, que pudieran provocar una estandarización de símbolos y signos; no obstante, esos mismos medios globales, a través de su potencial económico, abren espacios a gustos diferentes con el fin de captar más audiencia en cada uno de los puntos geográficos donde llegan, este fenómeno se aprecia en los avances de la industria cultural.

Desde esta óptica se percibe que los grupos sociales en la actualidad son cada vez más complejos y diversos, y tienen que desarrollarse en dos planos: el local y el global; por lo tanto requieren de una oferta informativa diferente. Se trata de una sociedad en donde confluyen el desarrollo tecnológico y las modalidades tradicionales de vida, así como una civilización humana que se deleita con las comodidades tecnológicas (auto-

---

13 Las cámaras de video, las grabadoras y el Fax son productos inicialmente norteamericanos, como el lector de disco compacto es holandés, pero el dominio del mercado mundial de todos ellos es de los japoneses.

móvil, video, televisión, cine, DVD, equipos de sonido, etc.) y, al mismo tiempo busca y disfruta de la naturaleza y los productos locales.

Por otra parte, la comercialización internacional de prendas de vestir es otro renglón que permite observar la transformación de las estrategias de sobrevivencia de las naciones de reciente industrialización. Entonces pareciera que Asia se constituye en el mayor exportador de prendas de vestir, en especial China, sin olvidar a la India en su “Ruta de la Seda”. Aquí es importante integrar el mercado de trabajo que sule esta producción. Entre las estrategias puestas en marcha por China estuvo la creación de Zonas Económicas Especiales (ZEE), una de las formas en que se establecieron estas ZEE fueron las zonas procesadoras de exportaciones en donde la Maquila<sup>14</sup> es una de las principales actividades. Las ZEE colaboran con la inserción de China en el comercio internacional y han generado 45 millones de empleos indirectos (Hernández, 2005). Nuevamente se observa, contrariamente a lo esgrimido por Huntington, que las culturas no chocan, al contrario se complementan, situación que por demás luce necesaria y beneficiosa para las partes interactuantes. Especial mención hacemos de la economía asiática de reciente industrialización<sup>15</sup> que ha desarrollado sistemas propios que ofrecen servicios de “paquetes completos”<sup>16</sup> a los compradores, incluidas las prácticas de maquila (CEPAL, 1999).

La situación peculiar de China, cuyas exportaciones provienen de su propia industria integrada y que, a la vez, realiza operaciones de maquila de prendas de vestir para productores de “paquete completo” en economías asiáticas recientemente industrializadas y otros. Uno de los principales compradores es el mercado estadounidense. Algunas de las marcas que se distribuyen en esta mercancía (prendas de vestir) son: Sara Lee, Levi Strauss, Tommy Hilfinger, Niké, Náutica, entre otras.

---

14 Entendemos por Maquila el conjunto de actividades intensivas en mano de obra poco calificada que aprovecha la oferta laboral abundante y de bajo costo.

15 Hong Kong, Taiwán, Corea, Filipinas, Tailandia, Malasia, Indonesia, Singapur, Macao.

16 Los servicios de paquete completo no se limitan al ensamblaje de insumos importados con la participación de numerosos proveedores locales, entre ellos productores textiles y cortadores de tela, sino que incluyen además otras etapas del suministro de la prenda, como el diseño, la selección de componentes y la distribución del producto final. CEPAL. (1999) Informe La inversión extranjera en América Latina y el Caribe.

Esta información permite dirigir la mirada a otra esfera de análisis, el mercado simbólico, como resultado del intercambio comercial de prendas de vestir, constituyéndose en una relación entre la comunicación de moda y la producción cultural. Los objetos producidos, intercambiados y consumidos también portan un contenido multicultural por la variada procedencia de sus componentes; lo que le otorga un especial protagonismo en el análisis económico culturalista. Ello significa que los objetos no son sólo bienes a los que se recurre para satisfacer una necesidad –por ejemplo una prenda de vestir para protegernos del frío–, sino como objetos que tienen significados y valores cambiantes y que sirven para expresarnos y comunicarnos con los demás en un contexto social. No debe pasarse por alto que los bienes materiales se producen en un lugar, se llevan a otro para venderlo o cambiarlo y, finalmente, pueden ser consumidos en un país diferente. Tales movimientos (prácticas espaciales) pueden producirse en espacios distantes, como los ejemplificados en las relaciones comerciales internacionales de prendas de vestir; por tanto se trata de interpretar cómo los seres humanos usan el mundo material no sólo como estrategia de sobrevivencia, sino también para expresarse en grupos sociales. En esta visión de los intercambios los individuos y sus actividades adquieren importancia por cuanto son éstos los que, en gran medida, construyen y dan forma a las economías en las que se desenvuelven, quienes dotan de significado a lo que les rodea mediante sus prácticas sociales.

Otra manera de apreciar esta interacción de culturas lo constituye el mercado de productos de la industria automotriz. Se observa como el sector automotriz ocupa un puesto importante en el comercio mundial. Si bien las plantas ensambladoras están distribuidas en diferentes espacios geográficos, las empresas suplidoras de partes están concentradas en Europa y Asia. En este sentido, existen alianzas estratégicas, diseñadas como estrategias de sobrevivencia, entre estas naciones para suplir el mercado, sobre todo en materia tecnológica. Cada una de las piezas que componen el ensamblaje de un vehículo automotor puede provenir desde distintos puntos del globo terráqueo, es así como se denota una importante integración entre las naciones del mundo dedicadas a la industria automotriz; por tanto, el producto final es una composición de varias culturas, donde a pesar de la diversidad en sus comportamientos internos para la producción de estos componentes, son por otra parte más complementarios que contradicto-

rios. Como ejemplo referimos las alianzas estratégicas que se establecen entre diversos países: Asia, EEUU, Europa, Latinoamérica, entre otros, para la puesta en el mercado de variadas unidades de transporte.

Una relación directa de la industria automotriz se constituye con el comercio mundial de combustibles y productos de las industrias extractivas. Dos premisas son necesarias destacar en la comercialización de estos insumos: en primer lugar el potencial de aquellos países poseedores de abundantes recursos naturales, en este caso no renovables, pero básicos para la sustentación del crecimiento del sector manufacturero demandante y por el otro, la condición de sustentabilidad de estos recursos, que al ser no renovables no pueden ser contabilizados nuevamente. Ambas circunstancias influyen en el diseño y puesta en marcha de políticas de integración entre los oferentes y los demandantes.

Nuevamente, si se reflexiona sobre la ubicación geográfica de estos recursos energéticos, en especial los fósiles, contrariamente a lo expuesto por Huntington, las economías desarrolladas seguirán dependiendo de estos países (sub desarrollados en su mayoría) para satisfacer la demanda de energía que alimenta sus industrias de transformación. Por tanto vemos que el choque de culturas no debería estar dentro de las estrategias de sobrevivencia de los países que mantienen importantes relaciones comerciales internacionales, ya que pondrían en juego la sostenibilidad de sus ciudadanos y de las generaciones futuras. Un ejemplo de ello lo observamos en las relaciones de dependencia que se generan por la demanda de petróleo en el mundo.

### **Un acercamiento a la globalización y sus alcances en la economía... Algunos elementos que Huntington no menciona**

Si bien es cierto que desde hace algunas décadas se debate sobre el tema de la globalización económica, mundialización, economía mundo, aldea global, etc. Todas estas expresiones tratan de definir un fenómeno, el capitalismo, la forma como éste se ha internacionalizado desbordando las fronteras de los mercados nacionales para invadir el mundo en la mayoría de las etapas de la actividad económica. Tal es el caso que el término globalización aun es un concepto en construcción debido a la gama de

aristas que lo atraviesan. Particular interés reviste el concepto esgrimido por Flores y Mariña, quienes asumen por globalización:

...el proceso en que se generaliza la intercomunicación entre economías, sociedades y culturas, donde se desarrollan y aplican tecnologías de la comunicación y la informática, junto con los acuerdos entre los Estados para facilitar todo tipo de intercambios, especialmente de orden económico: desregulaciones, eliminación de barreras arancelarias y otros impedimentos a una mayor interrelación económica entre los pueblos y los Estados (p. 11).

Desde este ángulo podemos observar que, para los autores, la globalización a pesar de tener una importante carga económica se alimenta de otros componentes: culturales, sociales y políticos que interactúan entre sí y generan importantes cambios sobre el desenvolvimiento de las sociedades.

Si conectamos la información recogida en los apartados anteriores, se percibe cómo el capitalismo (modelo de sistema económico) se ha internacionalizado. Es observando la variación en las relaciones entre los agentes económicos (productores, consumidores y el Estado) que se denota el despliegue de las estrategias de este modelo de producción. Las relaciones del mercado, la variación de la oferta de los productos que muestran los anaqueles con mercancías extranjeras en los almacenes (supermercados, hipermercados, grandes cadenas de tiendas de consumibles); la variedad de marcas; el considerable avance de las telecomunicaciones, del que Internet no es más que una muestra; la rapidez con la que los grandes medios de comunicación transmiten las informaciones y las noticias de un lado a otro del globo terráqueo, son solamente algunos de los ejemplos a través de los cuales podemos observar el fenómeno de la globalización.

Sin embargo, cuando se examina la realidad económica actual, la llamada globalización es mucho menor de lo que a simple vista parece. Esto se explica, por una parte, porque la globalización económica no es más que la expresión actual de la tendencia de internacionalización del ciclo productivo del capital. El papel desempeñado por las multinacionales hoy, por ejemplo, muestra hasta qué punto las leyes de concentración y centralización del capital se han cumplido. Pero las relaciones económicas internacionales muestran una realidad muy alejada de lo que gene-

ralmente se propugna como ventajas de la globalización. Debemos aquí coincidir con Flores y Mariña, (1999) cuando afirman que “Los efectos de los procesos de internacionalización del capital generalmente son contradictorios en el sentido de ser indudablemente positivos para ciertos grupos de interés, fracciones de clase, clases sociales, países o regiones, y al mismo tiempo negativos para otros” (p. 246).

Adicionalmente, debemos reconocer que la economía mundial no es la simple sumatoria de las economías nacionales, donde éstas se asocian e intercambian sus productos de manera más o menos libre y equitativa, como a veces se cree. Por el contrario, subsiste un proceso de “hibridación social” dado que quienes interactúan en el comercio mundial son individuos, grupos, empresas, gobiernos y otros agentes de cambio, a través de formas de importación y transferencia, ponen en contacto a fuerzas sociales. Así entendido, en la etapa actual de la globalización, este fenómeno se concibe como un proceso continuo de interacciones donde participan actores de todo tipo con diferentes estrategias de sobrevivencia, reglas y demás recursos para la toma de decisiones con el fin de establecer o imponer objetivos o intereses que le son propios, dentro de espacios determinados de confrontación, negociación, acuerdos y desacuerdos; donde se tejen y destejen un entramado de relaciones, nuevas formas sociales de convivencia entre las diferencias, conformando una nueva dialéctica de las relaciones sociales, económicas, políticas, ambientales, en general culturales. Ésta es una totalidad integrada que se levanta por encima de los Estados nacionales y los determina. En efecto, la división internacional del trabajo, la supremacía del mercado mundial, la exportación de capitales, así como, la necesidad urgente de controlar los recursos naturales y las materias primas, entre otros aspectos, determinan el quehacer de las economías locales y relativizan la soberanía de sus Estados.

## **La Globalización y la sociedad de la información**

Otra mirada que se puede dar sobre el tema de la globalización es desde la tecnología de la información y la comunicación.

La tecnología de la información y de la comunicación se ha incorporado a la vida diaria de un gran número de personas. Este fenómeno supone un cambio, un ejemplo de ello es Internet, sobre todo si tomamos en conside-

ración que más que un medio de masas como la televisión o el cine, la radio (sistemas caracterizados por un emisor que se dirige a una gran multitud de receptores), sino un medio múltiple, que permite construir el mensaje, transmitir y difundir la información de manera instantánea por todo el mundo.

De acuerdo a Manuel Castells, (2001) se trata de un modelo de red, una construcción arquitectónica, que lleva implícita una nueva manera de organizar el pensamiento y la cultura. Sin embargo, en la sociedad de la información lo más destacado no es la tecnología, ni tampoco la información. Lo más importante es el cambio social que se ha producido. Podemos percatarnos de los cambios cuando se observan los requerimientos en la utilización de esta tecnología; cambios en las habilidades: la capacidad para seleccionar la información, el trabajo en red, la flexibilidad, versatilidad, adaptabilidad, gestión de cambio.

Si reflexionamos sobre estas variaciones que se suscitan en la actualidad podemos observar nuevas formas de exclusión social y partiendo de la premisa de que la revolución tecnológica se da en un contexto capitalista en que el reparto de la riqueza y de las oportunidades es desigual (Castells, 2001). Significaría que no todas las personas tienen las mismas oportunidades para acceder al uso de las tecnologías de información y comunicación. Son precisamente estas personas las más susceptibles de sufrir de exclusión social. Umberto Eco (1993) clasifica a estos grupos en: “interactuantes” como aquellas personas que tienen la posibilidad y el conocimiento para utilizar las tecnologías de la información y la comunicación en su vida diaria, mientras que los “Interactuados” son aquellas personas que no tiene ninguna oportunidad para aprovecharse de las externalidades positivas (beneficios) de estas tecnologías. En la sociedad industrial la exclusión venía definida por las desigualdades que se producían en el proceso de acumulación de capital y en la posesión de los medios de producción.<sup>17</sup> En la actualidad podemos advertir nuevas formas de exclusión en la sociedad. El acceso, uso y la posibilidad de desenvolverse con las tecnologías de la información y la comunicación.

---

17 Ya Marx en su obra *El Capital* deja ver que en el modo de producción capitalista la desigualdad es una fuerza inherente al propio modo de producción. La existencia de la propiedad privada de los medios de producción y el uso de la Ley de plusvalía en las relaciones sociales de producción, como forma que tienen los propietarios de los medios de comprar la fuerza de trabajo de sus trabajadores.

Existen diversas investigaciones que muestran esta tendencia mundial: Castells (2001), Giddens (1999), Beck (1999), Banco Mundial (1998-1999). El reparto desigual en el uso de nuevas tecnologías es muy significativo. En los países desarrollados es mayor el número de personas que tienen acceso a Internet mientras que en los países en desarrollo es menor esta condición.

Frente a la gama de impactos que genera la globalización en los países subdesarrollados, y en concordancia con la afirmación de Flores y Mariña (1999) de que “La globalización es un hecho incontrovertible de nuestro tiempo, pero no un hecho que deba perdurar como un logro del capital con exclusión de otros intereses” (p. 422), es preciso hacernos partícipes de un proyecto de construcción solidario, democrático y basado en el bienestar colectivo. Los autores propugnan una globalización democrática y social sustentada “en la necesidad de una democracia ampliada en extensión y profundidad” (p. 422). Por tanto estamos nuevamente hablando de la construcción de un orden internacional más justo.

### **La estructura de la población mundial otro punto de divergencia frente a los enunciados de Huntington...**

Comenzamos este análisis realizando algunas afirmaciones sobre el consumo, ahora trataremos de explicar la relación del crecimiento poblacional y la tendencia demográfica de algunos países, que nos permita contrastar los enunciados realizados por Huntington referente a la amenaza del crecimiento de la población islámica y las consecuencias en materia de inmigración hacia otras regiones.

Inicialmente debemos decir que las naciones desarrolladas entraron en una fase de implosión demográfica, fenómeno conocido como el envejecimiento de la población, producto de la reducción acelerada de la tasa de crecimiento natural y el aumento de la esperanza de vida de la población. Ante este hecho diversos autores como Todaro (1982) y Requeijo (2002) han realizado afirmaciones importantes de las consecuencias de este crecimiento menos que proporcional de la población mundial.

Uno de los aspectos más resaltantes de la estructura poblacional es que la mayoría de los países tienden en el largo plazo a la disminución del crecimiento de las tasas de natalidad con una disminución también de las

tasas de mortalidad infantil, si lo relacionamos con el mercado de consumidores, esto muestra que también disminuirá en el largo plazo.

Son los países desarrollados donde ya actualmente este fenómeno se percibe con mayor rapidez, de hecho, al observar la composición por edad de la población muestran cómo la población económicamente activa tiende a disminuir, por lo que en estos países se activa la inmigración selectiva, esta política responde a la necesidad de contar con mano de obra especializada para cumplir con los planes de producción de los centros productivos. Generando esta situación cierta tensión al interior de la sociedad dado el incremento de los costos sociales que debe cubrir el Estado y en algunos casos desmejoras para algunos estratos de la población en función de la disminución de los recursos en inversiones sociales.

En el caso específico de los países islámicos, ubicados en el continente asiático, se observa una tendencia hacia la disminución en el ritmo de crecimiento poblacional toda vez que estas naciones han incorporado nuevas estrategias de sobrevivencia, aunado a la incorporación de avances tecnológicos en materia de información y comunicación, libertades personales, que influyen en la decisión de posponer el matrimonio de jóvenes a temprana edad, el aumento de la participación de la mujer en el sistema educativo (UNESCO, 2005). A partir de esta información se aprecia el incremento de la matriculación primaria, recordemos que los países islámicos por su característica religiosa determina las políticas, en este caso la educativa, sin embargo, denota un avance e inclusive diferenciación entre cada uno de los países en cuanto al aumento de la tasa de escolaridad en este primer nivel de la educación formal.

Por otra parte, en cuanto a los progresos referidos por la UNESCO hasta el año 2005, se observa algunos avances referentes al ingreso de jóvenes a la segunda etapa de educación media. Este aspecto refiere a la movilidad de la población joven, no obstante, lo interesante sería conocer datos sobre los resultados, con ellos se podría medir el logro educativo, es decir, cuántos ingresan al sistema y cuántos salen de él. Lo cierto es que los países islámicos han continuado con la preparación de sus ciudadanos, aun cuando ésta se da con claros desniveles entre los países, esto deberá ser evaluado desde las propuesta de desarrollo endógeno y los requerimientos de acceso a los conocimientos que se impartan en el sistema

educativo, no contamos con la información necesaria para poder calificar si estas personas están preparadas o no para poder realizar una actividad económica, sin embargo nos atreveremos a inferir que existe la posibilidad, de acuerdo a su cultura, que estos conocimientos sean transferidos generacionalmente sin necesidad de acudir al sistema formal de educación; es decir, son transferidos desde el hogar donde los padres juegan un rol importante en la adquisición de conocimientos. Desde un panorama global, la UNESCO (2005) ofrece varios datos interesantes sobre el comportamiento de los índices de alfabetización mundial, en este sentido se corrobora, por ejemplo, que los países árabes han hecho un esfuerzo importante en los últimos años por alfabetizar a la población.

Un elemento importante, si de diferencias se trata, es el idioma, por ello se reconoce el esfuerzo realizado en especial en los países árabes por incluir otros idiomas en el pensum escolar, de modo que este elemento incrementa las posibilidades de adquisición, adaptación y transferencia de conocimientos para los ciudadanos árabes, con ello disminuye la brecha de las relaciones internacionales entre las distintas naciones para conocer otros modos de vida.

Vemos cómo la tecnología se convierte en un instrumento para la socialización de las naciones, más allá de la visión de los avances científicos tecnológicos para la producción de bienes y servicios, es una herramienta para el acercamiento de diferentes culturas. Los medios de comunicación masivos han permitido que países como los islámicos perciban, conozcan otros modos de vida, facilitándoles información que impulse la creatividad, en el diseño de nuevas estrategias de sobrevivencia al interior de sus comunidades, para elevar su calidad de vida. Durante los últimos años, ha ocurrido un avance importante en el uso de tecnología y la penetración de los medios de comunicación en los hogares islámicos, la UNESCO en su informe 2005 destaca el caso del Líbano donde de cada 1.000 habitantes 111 son usuarios de Internet. Este es un dato importante, en función de la adquisición de información, la absorción de esta y sobre todo la transferencia a sus pares, con lo que se puede inferir la posibilidad de un efecto multiplicador al interior de esta sociedad.

En cuanto al tema de la migración observamos que la tendencia a emigrar continúa, en tanto existan incentivos para dejar la nación de origen e inmigrar hacia otros países en busca de mejores condiciones de vida.

No podemos predecir si es precisamente de los países islámicos de donde provenga la mayor cantidad de inmigrantes, lo cierto es que son precisamente las naciones desarrolladas las que requerirán de ese contingente de trabajadores para cumplir con la proyección de producción de bienes y servicios para satisfacer las necesidades al interior de sus países y cumplir con su cuota de exportación. En este sentido, las migraciones se tienen que entender no sólo como un desplazamiento físico de los grupos sociales, es necesario dimensionar la influencia que llega a través de la educación, la ciencia, el arte, diversos modos de vida, en general la cultura.

Los flujos migratorios que se han dado en los últimos cincuenta años y las proyecciones para las próximas décadas deben ser vistos desde diversas ópticas. Primero las personas deciden migrar por varias razones, en especial tras la búsqueda de mejores condiciones de vida, pero también eso implica aprender de nuevas culturas. Los países desarrollados tras los efectos de la implosión demográfica, fenómeno por el cual transitan en la actualidad, requieren de estas inmigraciones para responder a los planes de producción del sector económico, toda vez que el efecto posterior a este proceso genera beneficios para ambos países, dado que hay una transferencia cultural a través de la información que emiten los inmigrantes hacia sus países de origen sobre la nueva forma de vida que asumen.

Por tanto podemos decir, que las migraciones son una forma de conocer distintos modos de vida. Sólo con observar desde dónde provienen los inmigrantes y hacia dónde se dirigen permite imaginar el mosaico cultural en que se forman las naciones que reciben a este importante grupo de personas donde confluyen nuevos saberes con los locales y así conforman las transformaciones multiculturales. Sobre todo, si tomamos en consideración, como lo afirmamos durante nuestra exposición, que el consumo también se alimenta de aristas culturales, transformando los modos de vida a nivel planetario.

## **A manera de conclusión**

La interconexión de fenómenos, hechos y actividades observados entre los actores desde diversas naciones del mundo, cuando se manifiestan en un lugar, reflejan lo que sucede en otro y translucen simbiosis de culturas, adaptaciones y asimilaciones de nuevos contextos impuestos por diferen-

tes tipos de fuerza (económica, política, social); con ello estamos viviendo lo que hoy en día es la multiculturalidad en el sistema planetario.

Huntington abordó el tema de “economía, demografía y civilizaciones rivales” según su prisma ideológico. Sin embargo, desde las diversas aristas que utilizamos en el transcurso de este análisis permiten ampliar el concepto de Cultura con el que iniciamos estas reflexiones; éste se ha complejizado, bajo este término ahora agrupamos los conocimientos, las técnicas, creencias y valores, expresados en los símbolos y prácticas que caracterizan a cualquier sociedad humana y que suelen transmitirse, aunque no de manera mecánica ni de manera secuencial, en el tiempo y en el espacio, de una generación a otra y de un lugar a otro.

De esta manera, la idea de pluralidad implica que hay más de uno, y la idea de diversidad sugiere que existen diferentes maneras legítimas de conocer la realidad y de creer en las muchas ideas que el ser humano es capaz de generar.

La coexistencia y/o convivencia de más de una cultura; al contrario de lo afirmado por Huntington, puede darnos un escenario multicultural y, sin embargo, diferenciarse entre ellas. Por tanto, la cultura es una forma integral de la vida a través de la cual, quienes la comparten, construyen una manera de dialogar con el mundo y una forma de distinguirse frente a los otros. Podemos concluir que las prácticas espaciales en un contexto globalizado y las tecnologías de información constituyen directrices, diseñadas estratégicamente por intereses económicos y políticos, que promueven el proceso de aproximación entre los países y sus habitantes.

Los resultados parciales de nuestra investigación incitan a promover futuras reflexiones sobre las dinámicas territoriales y sus actores, en tanto estos deben ser analizados tomando en cuenta los referentes culturales, los entornos sociales, económicos, ambientales y políticos. La visión de contexto no exige que tengamos una visión global, de conjunto de lo que está en el pasado junto a los hechos reales. Lo global es lo totalizante que da sentido al contexto. El contexto se entiende también dentro de una totalidad de una globalidad. Es decir se trata de ver las partes –contexto– y la totalidad –globalidad– para analizar una situación dada.

## Cuadros y gráficos

**Cuadro 1**  
**Distribución del Consumo en China 1995**

61%	Alimento
13%	Vestido
8%	Renta bruta, combustible, energía eléctrica
1%	Servicio médico
1%	Educación
1%	Transporte

Fuente: World development Report 1999. Oxford University Press, N.Y.

**Cuadro 2**  
**Transición educativa de los Tigres Asiáticos**

País	Año	Años de Escolaridad	Ningún estudio o primaria	Secundaria	Terciaria
Corea del Sur	1960	3,2	8,5	10,9	2,6
	2000	10,5	24,7	49,5	25,8
Taiwán (China)	1960	3,3	84,8	11,0	4,2
	2000	8,5	39,9	41,1	19,1
Singapur	1960	3,1	76,6	23,4	0,0
	2000	8,1	41,0	48,5	10,6
Hong Kong (China)	1960	4,7	77,9	17,4	4,7
	2000	9,5	37,3	47,4	15,3

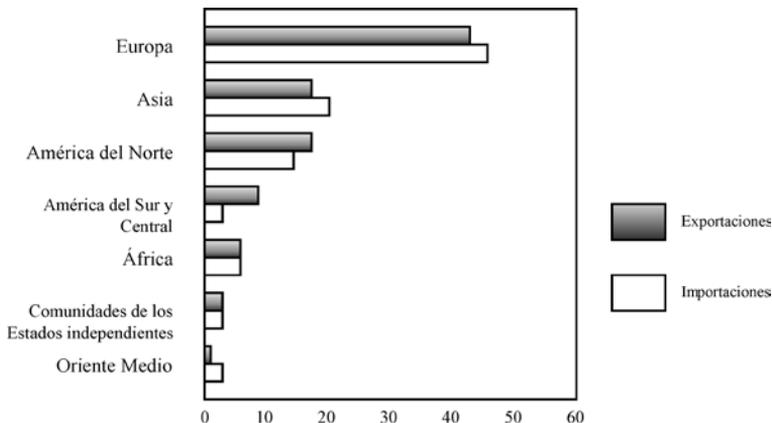
Fuente: Estudios del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe (2003), con base en datos de Barro y Lee (2002).

**Cuadro 3**  
**Principales corrientes regionales en las exportaciones mundiales de productos agrícolas, 2004**  
**(Miles de millones de dólares y porcentajes)**

	Valor	Variación porcentual anual		
	2004	2000-04	2003	2004
Europa (Intarregional)	297,4	11	23	14
Asia (Intrarregional)	84,0	7	9	16
Asia del Norte (Intrarregional)	59,7	5	4	13
América del Norte a Asia	40,0	2	16	4
América del Sur y Central a Europa	26,3	10	19	18
América del Sur y Central a América del Norte	14,6	6	14	14

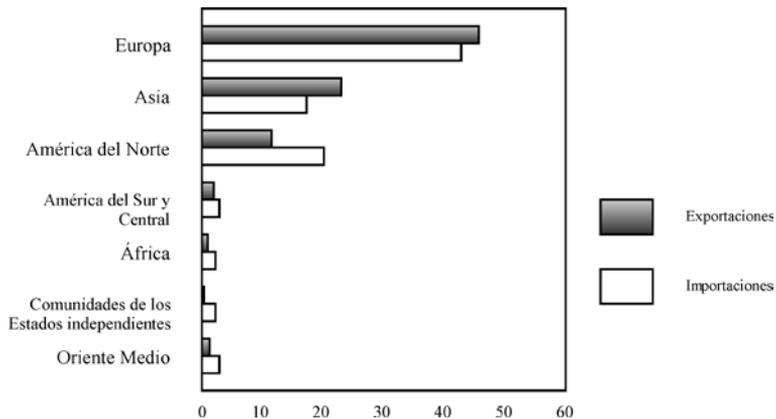
Fuente: Organización Mundial del Comercio. Informe 2005.

**Grafico 1**  
**Partes regionales en el comercio mundial de productos agrícolas, 2004 (en porcentaje)**



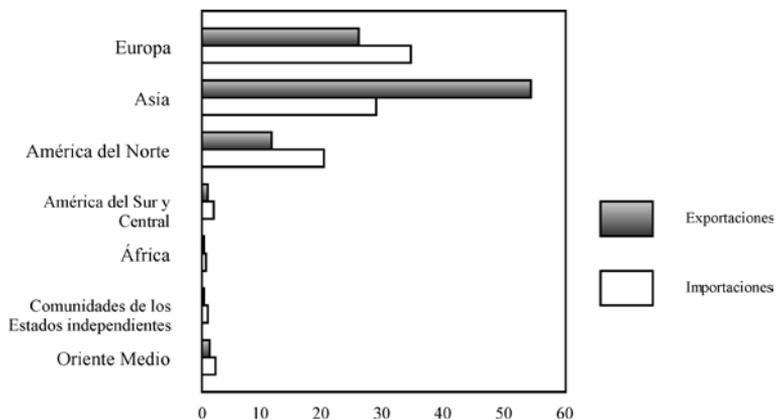
Fuente: Construcción propia a partir de los datos de la Organización Mundial del Comercio (OMC) Informe 2005.

**Grafico 2**  
**Partes regionales en el comercio mundial de manufacturas, 2004 (en porcentaje)**



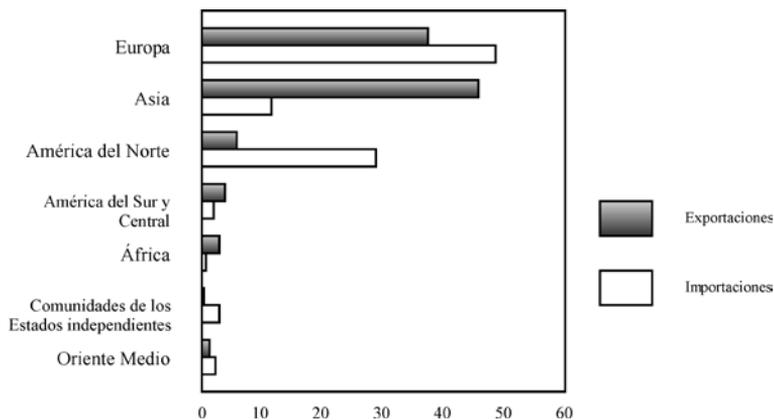
Fuente: Construcción propia a partir de los datos de la Organización Mundial del Comercio. OMC.

**Grafico 3**  
**Partes regionales en el comercio mundial de equipos de oficina y telecomunicaciones, 2004. (en porcentaje)**



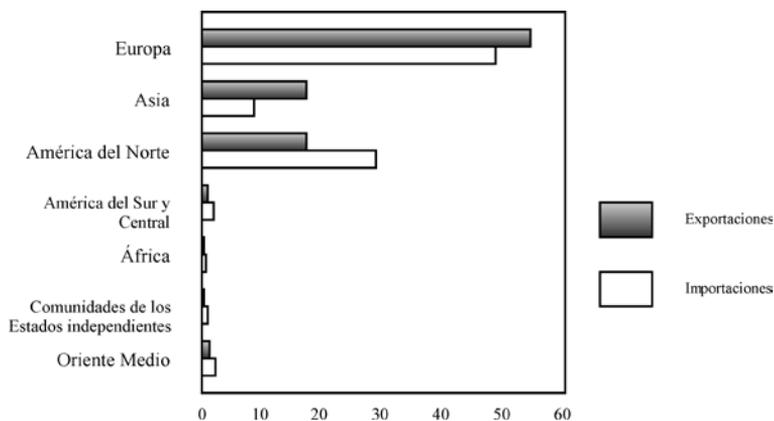
Fuente: Construcción propia a partir de los datos de la Organización Mundial del Comercio. OMC. Informe 2005.

**Grafico 4**  
**Partes regionales en el comercio mundial de prendas de vestir, 2004. (en porcentaje)**



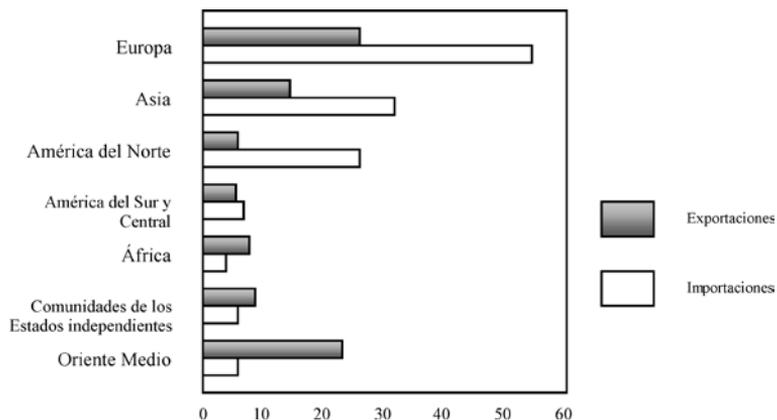
Fuente: Construcción propia a partir de los datos de la Organización Mundial del Comercio. OMC. Informe 2005.

**Grafico 5**  
**Partes regionales en el comercio mundial de productos de la industria automotriz, 2004 (en porcentaje)**



Fuente: Construcción propia a partir de los datos de la Organización Mundial del Comercio. OMC. Informe 2005

**Gráfico 6**  
**Partes regionales en el comercio mundial de combustibles y productos de las industrias extractivas, 2004 (en porcentaje)**



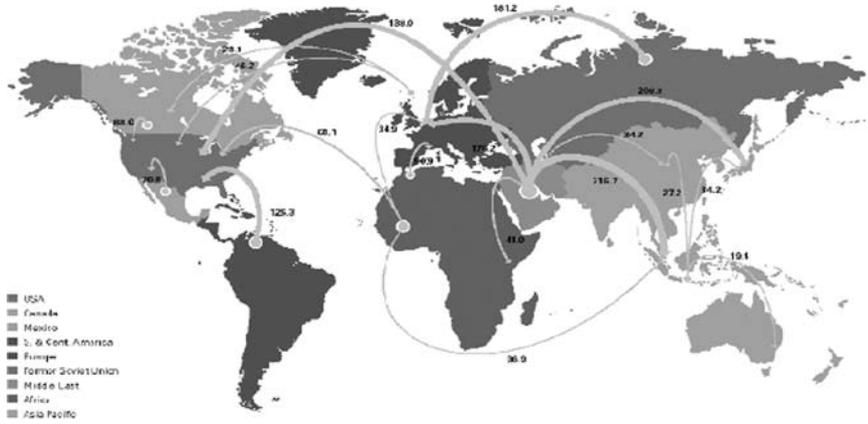
Fuente: Organización Mundial del Comercio. OMC. Informe 2005

**Cuadro 4**  
**Evolución de la Demanda Mundial de energía**

Fuente de energía primaria	Histórica			Proyecciones				
	1990	2023	2003	2010	2015	2020	2025	2030
Petróleo %	39,2	38,7	38,5	36,4	35,3	34,4	33,7	33,1
Gas Natural %	21,7	23,4	23,6	23,8	24,8	25,5	25,9	26,3
Carbón %	25,7	23,6	23,9	25,3	25,6	26,1	26,6	27,1
Nuclear	5,9	6,5	6,3	5,7	5,5	5,4	5,1	4,8
Otros	7,6	7,5	7,5	8,9	8,7	8,7	8,7	8,6
Total Mundial	100	100	100	100	100	100	100	100
Total combustibles fósiles %	86,6	85,6	86	85,4	85,8	86	86,2	86,5

Fuente: IEA, World energy Outlook 2005.

## Provisión de Energía



**Cuadro 4**  
**Matriz del comercio mundial de mercancías por regiones,**  
**2003-05 (Miles de millones de dólares)**

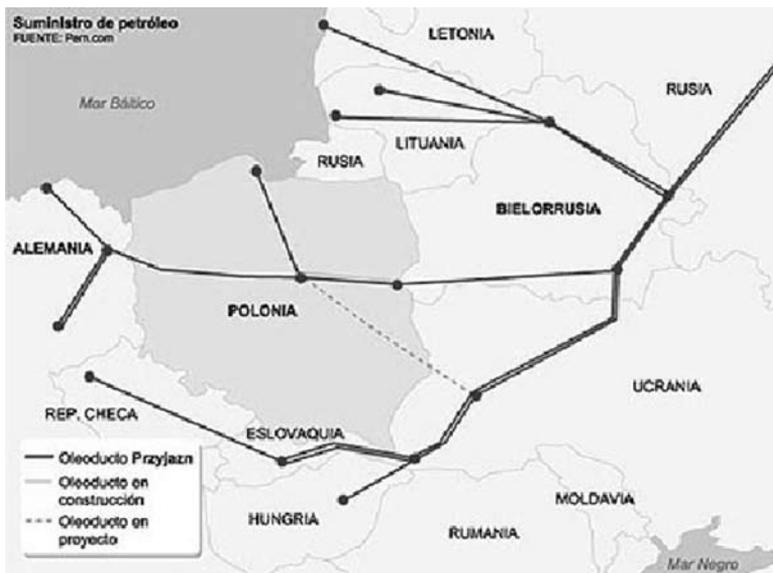
Destino	Mundo	América del Norte		América del Sur y Central	Europa			CEI		
		Total	Estados Unidos		Total	UE	Otros		Total	
Origen									Federación de Rusia	
	2003	7369,00	1584,85	1206,50	190,74	3314,01	3040,80	273,21	131,25	74,46
	2004	8958,00	1849,82	1417,52	243,69	4001,06	3653,70	347,35	180,51	101,35
	2005	10159,00	2093,26	1607,79	300,97	4398,14	3998,61	399,54	223,55	128,28
América del Norte	2003	1162,96	653,45	381,03	60,09	191,01	174,54	16,47	4,06	2,69
	2004	1323,36	740,78	434,72	71,54	215,79	197,08	18,71	5,41	3,29
	2005	1477,53	824,19	485,35	86,69	237,98	215,96	22,02	6,67	4,44
Estados Unidos	2003	724,77	267,67	-	51,48	168,92	154,63	14,29	3,70	2,45
	2004	818,78	300,64	-	60,73	188,84	173,04	15,80	4,83	2,96
	2005	904,38	331,97	-	71,54	205,41	186,50	18,91	5,87	3,94
América del Sur y Central	2003	218,99	75,62	65,11	49,55	46,39	42,78	3,61	2,83	2,62
	2004	283,84	93,30	80,26	67,86	58,97	54,76	4,21	3,54	3,15
	2005	354,89	117,93	101,02	86,23	67,67	62,72	4,94	5,76	5,26
Europa	2003	3386,49	323,12	276,55	42,43	2500,25	2297,34	202,91	64,82	44,17
	2004	4050,86	367,72	314,28	50,91	2990,20	2735,29	254,91	88,22	59,97
	2005	4371,92	397,81	339,26	58,41	3201,27	2916,47	284,80	108,54	74,37

Fuente: Organización Mundial del Comercio. "Estadísticas del comercio internacional, 2006".

**Cuadro 5**  
**Los Mayores 10 Bancos del Mundo**

Banco	Total en activos (miles de millones de US\$)
Fuji-IBJ-DKB Japón	1.480,50
Deutsche-Varios Alemania	1.200,00
Sanwa-Asahi-Tokai Japón	1.055,80
Sumitomo-Sakura Japón	968,33
Bank of Tokio- Mitsubishi Japón	691,04
BNP-Paribas Francia	673,70
Citigroup INC USA	668,64
JP Morgan Chase & Co	660,00
Bank of America USA	617,68
UBS AG Suiza	564,16
HSBC Holdings Inglaterra	483,13
Nat West – Royal Bank of Scotland USA	456,70

Fuente: Reuters.



## Gráfico 7 Penetración de Internet vs. Índice necesidades básicas satisfechas



## Cuadro 5 Tasa bruta de matriculación primaria

	Argelia	Egipto	Jordania	Líbano	Mauritania	Marruecos	Territorios Palestinos	Siria	Túnez
<b>Total</b>									
1998/1999	92,1	90,9	89,6	87,5*	62,6	73,1	96,9	93,0*	94,0
1999/2000	92,6	89,9	90,0	89,0*	62,7*	78,8	99,1	94,4*	94,8
2000/2001	94,2	89,9	...	89,7*	65,9*	83,7*	96,8	95,9*	95,4
2001/2002	95,1	90,3	91,3	89,8*	66,7*	88,4	95,1	97,5	96,9
2002/2003	94,9	91,4	92,0	90,6	67,5	89,6	90,9	97,9	97,3
<b>Niños</b>									
1988/1999	94,0	94,0	89,2	89,0*	64,5	78,6	96,5	96,4*	95,1
1999/2000	94,2	92,6	89,7	89,6*	64,6*	83,6	98,9	97,5*	95,6
2000/2001	95,7	92,2	...	90,1*	68,2*	87,5*	96,1	98,4*	95,9
2001/2002	96,3	92,2	90,9	90,1*	68,2*	91,5	94,8	100,0	97,1
2002/2003	96,0	93,1	91,3	90,8	68,4	92,4	90,8	100,0	97,3
<b>Niñas</b>									
1998/1999	90,2	87,6	89,9	85,9*	60,7	67,3	97,4	89,5*	92,9
1999/2000	91,0	87,1	90,4	88,4*	60,8*	73,9	99,4	91,2*	93,8
2000/2001	92,7	87,4	...	89,2*	63,6*	79,8*	97,5	93,3*	95,0
2001/2002	93,7	88,3	91,7	89,4*	65,2*	85,1	95,4	94,9	96,6
2002/2003	93,6	89,7	92,7	90,4	66,6	86,6	90,9	95,7	97,3

\* Estimaciones

Fuente: Instituto Estadístico de la UNESCO (UIS).

**Cuadro 6**  
**Tasa bruta de matriculación secundaria**

	Argelia	Egipto	Jordania	Libano	Mauritania	Marruecos	Territorios Palestinos	Siria	Túnez
<b>Total</b>									
1998/1999	...	80,8*	86,9	77,5	18,7*	37,7	78,8	40,6	72,9
1999/2000	...	83,2*	86,1	77,9	18,9	39,3	80,7	41,3	75,4*
2000/2001	...	85,3*	...	75,5	21,6	40,9*	82,5	42,8	77,6
2001/2002	77,7*	85,2*	86,5	77,4	21,7	42,9*	84,9	44,6	79,1
2002/2003	80,0	85,3*	86,0	79,4	22,6	45,0	87,9	48,3	77,6
<b>Hombres</b>									
1988/1999	...	84,3*	85,8	74,1	21,7*	42,0	77,5	42,5	72,3
1999/2000	...	86,3*	84,9	74,7	22,1	43,5	78,4	43,1	73,4*
2000/2001	...	88,1*	...	71,9	24,7	45,2*	76,6	45,1	75,6
2001/2002	75,8*	88,3*	85,7	73,9	24,6	47,3*	82,4	46,8	77,6
2002/2003	77,4	88,1*	85,1	76,1	25,3	49,1	85,4	50,4	74,6
<b>Mujeres</b>									
1998/1999	...	77,2*	88,0	80,9	15,8*	33,3	80,3	38,7	73,6
1999/2000	...	80,1*	87,3	81,3	15,8	34,9	83,0	39,3	77,6*
2000/2001	...	82,4*	...	79,3	18,5	36,5*	85,7	40,4	79,7
2001/2002	79,6*	82,0*	87,5	81,0	18,7	38,5*	87,6	42,3	80,7
2002/2003	82,7	82,4*	86,9	82,8	20,0	40,8	90,5	46,2	80,7

\* Estimaciones

Fuente: Instituto Estadístico de la UNESCO (UIS).

**Cuadro 7**  
**Estimaciones de analfabetas adultos e índices de alfabetización**  
**por región, 1990 y 2000-2004**

					Cambios entre 1990 y 2000-2004 en:		
	Número de analfabetos (en miles)		Índices de alfabetización (%)		Número de analfabetos		Índice de alfabetización (puntos porcentuales)
	1990	2000-2004	1990	2000-2004	(miles)	(%)	
Mundo	871.750	771.129	75,4	81,9	-100.621	-12	6,4
Países en desarrollo	855.127	759.199	67,0	76,4	-95.928	-11	9,4
Países desarrollados	14.864	10.498	98,0	98,7	-4.365	-29	0,7
Países en transición	1.759	1.431	99,2	99,4	-328	-19	0,2
Africa Subsahariana	128.980	140.544	49,9	59,7	11.564	9	9,8
Estados Arabes	63.023	65.128	50,0	62,7	2.105	3	12,6
Asia Central	572	404	98,7	99,2	-168	-29	0,5
Asia Oriental y el Pacífico	232.255	129.922	81,8	91,4	-102.333	-44	9,6
Asia Meridional y Occidental	382.353	381.116	47,5	58,6	-1.237	-0,3	11,2
América Latina y Caribe	41.742	37.901	85,0	89,7	-3.841	-9	4,7
Europa Central y Oriental	11.500	8.374	96,2	97,4	-3.126	-27	1,2
América del Norte y Europa Occidental	11.326	7.740	97,9	98,7	-3.586	-32	0,8

Fuente: Literacy for Life. EFA Global Monitoring Report 2006. Unesco, 2005.

### Cuadro 8 Uso de tecnología y penetración de los medios de comunicación

	Receptores de radio			Receptores de televisión			PC por cada 1.000 habitantes	Usuarios de Internet (estimación)
	Total (000)	Por cada 1.000 habitantes	% de hogares con una radio	Total (000)	Por cada 1.000 habitantes	% de hogares con televisor		
	1997	1997	2002	1997	1997	2002		
Argelia	7.100	246	71	3.100	107	88	8	16
Egipto	20.500	320	88	7.700	120	89	16	27
Jordania	1.660	362	83 (x)	500	109	93	38	58
Libano	2.850	864	98 (z)	1.180	358	93	76	111
Mauritania	360	148	50	62	26	21	10	4
Marruecos	6.640	239	89	3.100	112	76	17	23
Territorios Palestinos	-	-	83	-	-	94	-	-
Siria	4.150	270	-	1.050	68	80	19	13
Túnez	2.060	224	77	920	100	92	34	52

(x) Datos de 1999. (z) Datos de 2001.

Fuente: EFA Global Monitoring Report 2006. Literacy for Life. Unesco, 2005.

**Cuadro 9**  
**Migración Mundial. Flujos anuales promedio por décadas (1950-2050). Entradas y salidas (-) netas de migrantes en miles**

	1950-1960	1960-1970	1970-1980	1980-1990	1990-2000	2000-2010	2040-2050
Regiones más desarrolladas	5	431	1,104	1,521	2,569	2,482	2,158
Regiones menos desarrolladas	-5	-431	-1,104	-1,521	-2,569	-2,482	-2,158
Países de mayor atraso	-95	-140	-462	-766	9	81	-270
Países en desarrollo	90	-291	-642	-755	-2578	-2,543	-1,888
África	-116	-220	-293	-244	-269	-410	-322
Asia	155	77	-416	-595	-1,434	-1244	-1,204
Europa	-480	-84	304	479	1,139	937	699
Latinoamérica y el Caribe	-58	-288	-388	-649	-798	-740	-587
América del Norte (EU y Canadá)	403	387	748	924	1,277	1,360	1,300
Oceanía	85	109	44	84	86	98	94

Fuente: Naciones Unidas. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. World population prospects: The 2004 Revision. Highlights. New Cork 2005.

## Bibliografía

- Asociación Internacional de Energía (IEA), 2005 World Energy Outlook 2005.
- Balibar, E. (1997) *Violencias, Identidades y Civilidad. Para una cultura política global*. España: Ediciones Gedisa.
- Banco Mundial. (2000). World development Report 1999. Oxford University Press, N.Y.
- (2001) Informe sobre el desarrollo. Un mundo sin pobreza. Washington D.C.
- (2003) Estudios del Banco Mundial sobre América Latina y el Caribe. Washington D.C.
- Bauman, Z. (1999). *La globalización consecuencias humanas*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Castells, M. (2001). *La era de la Información*, Vol. III. México: Siglo XXI.
- CEPAL (1999). Informe La Inversión Extranjera en América Latina y el Caribe. Chile: CEPAL.
- Doyal, L. y Gough, L. (1994). *Teoría de las necesidades humanas*. Barcelona: Icaria.
- Eco, U. (1993). *Apocalípticos e Integrados*. Barcelona: Lumen.
- Flores, V. Mariña, A. (1999) Crítica de la globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo. México. Fondo de Cultura Económica.
- Furtado, C. (1999) *El Capitalismo Global*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- García Canclini, N. (1993) *Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Editorial Grijalbo.
- (2004) *Diferentes, Desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. España: Editorial Gedisa.
- Garza, P. (1999). “Economía y Contratos Islámicos”. En: *Estudios de Economía*, Rev. 19(4) 22-39. Universidad de Jaén.
- Giddens, A. (1999). *Consecuencias perversas de la modernidad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Heller, A. (1996). *Una revisión de la teoría de las necesidades*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Hernández, J. (2005) *Zonas Económicas Especiales: Potencialidades y Limitaciones Algunas experiencias*. México: Sección científica interna CIEM.
- Huntington, S. (1997) “Economía, demografía y civilizaciones rivales” pp. 121-144. En *Choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Buenos Aires: Paidós.
- Morin, E. (1995). *Sociología*. Madrid: Editorial Tecnos.
- (2000). *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. Caracas: Edic. FACES-UCV.
- (2004). *Introducción al pensamiento complejo*. España: Editorial Gedisa.

- Organización Mundial del Comercio. “Estadísticas del comercio internacional, 2006”. Consultado el 12 marzo de 2007. Disponible en versión electrónica: [http://www.wto.org/spanish/res\\_s/statis\\_s/statis\\_s.htm](http://www.wto.org/spanish/res_s/statis_s/statis_s.htm).
- Requeijo, J. (2002). *Economía Mundial*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Rodríguez, G. (2002). “Economía Política de la Sociedad de Consumo y el Estado”. En: *Política y Sociedad*, Rev. 1, Vol. (39) 7-25. Madrid, España.
- Shapiro, H. (1975). *Hombre, Cultura y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Samir, A. (1999). *El capitalismo en la era de la globalización*, España: Paidós.
- Todaro, M. (1982): *Economía para un mundo en Desarrollo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- UNESCO. (2005). Informe del Instituto de Estadísticas.** Consultado el 12 de marzo de 2007. Disponible en versión electrónica: <http://innovemos.unesco.cl/medios/Documentos/Publicaciones/home/estadodelarte/cap4-1.pdf>.
- Unión Internacional de Telecomunicaciones. (s/f). Servicio de Publicaciones. Consultado el 12 de marzo de 2007. Disponible en versión electrónica: <http://www.itu.int/pub/T-SP/e>.